Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Mueble 7
Cuerpo 40

REPÚBLICA ARGENTINA

DIRECCION DE POLITICA FEDERAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA EUROPEA

Expediente 463. **Año** 1942.

CONFERENCIA PANAMERICANA DE ITALIA LIBRE

CELEBRADA EN MONTEVIDEO.

EXPEDIENTE Nº 463.-

Jorman - 75510 For. 64

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	N.º	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

463

Embajada de la República Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
10 AGO. 1942
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO

MESA DE ENTRADAS y EXPEDICIONES a
DIRECCIÓN GENERAL DE ASUNTOS POLÍTICOS (EUROPA)

Montevideo, agosto 6 de 1942.-

nº 390 -I-

Señor Ministro:

Tengo la honra de informar a V.E. que se ha anunciado que el día 21 del corriente se inaugurará la Conferencia de Italia Libre, con el programa que remito en recorte.

Se afirma que vendrá el Conde Carlos Sforza, que es el Director en América de este movimiento.

Saludo a V.E. con las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.-

ANOTADO

Buenos Aires, agosto 13 de 1942.

Acúsese recibo.

CON EL ANEXO
CONFORME

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
14 AGO. 1942
Dirección
General Asuntos Políticos

A Su Excelencia
el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Doctor Don Enrique Ruiz Guiñazú.-

Buenos Aires.-

V.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Programma de la Conferencia de Italia Libre

EMBAJADA DE LA REPUBLICA

Viernes 16 de agosto. — De 21 a 24 horas. Sesión inaugural de la Conferencia en el Ateneo de Montevideo, Plaza Libertad: Discurso de apertura a cargo del doctor Emilio Frugoni en representación de Italia Libre del Uruguay. Saludos de los representantes de las Naciones Unidas. Saludos de las Delegaciones de Italia Libre de los distintos países de América y lectura de las adhesiones. Homenaje a las víctimas del fascismo, por el profesor Alberto Pecorini.

Sábado 15 de agosto. — A las 9.30. Sesión preparatoria: Verificación de poderes. Nombramientos de la Mesa Presidencial y de la Comisión de Proposiciones. A las 11 horas. Salida en corporación hacia la Plaza Bianchi, donde se realizará un acto de homenaje a Garibaldi con una ofrenda floral al monumento y un discurso a cargo de la Dra. Paulina Luisi.

A las 15 horas. Sesión ordinaria. Informe No. 1. Las finalidades del movimiento de Italia Libre y su posición genuinamente democrática y republicana, por la defensa del continente americano y la liberación de Italia de la dictadura interior y del opresor extranjero. (A cargo de Italia Libre del Uruguay). Informe 2o. Aporte de los italianos de América, como factores de solidaridad panamericana y de unidad continental, a la grandeza y futuro de América. (A cargo de Italia Libre del Perú). Informe No. 3. La situación de los italianos residentes en América frente a las medidas adoptadas por los países que han roto sus relaciones con el gobierno fascista. (A cargo de Italia Libre del Brasil). Informe No. 4. La Carta del Atlántico, los ocho puntos del Plan Sforza, la contribución de los italianos de América a la guerra de liberación y formación de la Legión Italiana. (A cargo de Italia libre de Argentina).

Domingo 16 de agosto. — A las 9.30 horas. Gran acto público en el teatro Solís, calle Buenos Aires. Oradores: Una personalidad uruguaya, a designarse, Conde Carlos Sforza, doctor Randolfo Pacciardi. A las 12 horas. Homenaje a Artigas. Ofrenda floral al monumento del prócer uruguayo en la Plaza Independencia y discurso de Mario Mariani, en nombre de los italianos libres de América. A las 13 horas. Banquete de clausura. Breves discursos de saludo.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, agosto 13 de 1942.

D.A.P.
(G)

Nº 340

Señor Embajador:

Tengo el honor de acusar recibo a la nota de V.E. Nº 390 de 6 del corriente, con la cual se sirve remitir un recorte de prensa que informa sobre la inauguración, el 21 del mes en curso, en esa Capital, de la "Conferencia de Italia Libre".

Saludo a V.E. con mi más distinguida consideración.

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
14 AGO. 1942
Dirección
General Asuntos Políticos

ROBERTO GACHE
SUB SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES

A S.E. el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Argentina en el Uruguay,
Doctor Don Carlos Quintana.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Embajada
de la
República Argentina

a

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIRECCIÓN GENERAL DE ASUNTOS POLÍTICOS (AMERICA)

Guerra 463.

Montevideo, agosto 18 de 1942.-

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
21 AGO. 1942
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO

nº 407 -I-

Señor Ministro:

Dando cumplimiento a las disposiciones en vigencia, tengo el honor de dirigirme a V.E. para llevar a conocimiento de ese Ministerio, que en los días 14, 15 y 17 del corriente, se han efectuado en esta Capital las sesiones de la Conferencia Panamericana de Italia Libre, las que se vieron concurridas por delegaciones de la colectividad italiana de la República Argentina, Chile, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Paraguay.-

En el curso de las sesiones de la Conferencia se presentaron ponencias de las distintas delegaciones concurrentes, y en el conjunto de dichas proposiciones se dejó establecido, sobre todo por delegación venida de la Argentina, que era un anhelo general de las Asociaciones de italianos libres de la Argentina y demás países americanos, la formación del Consejo Nacional Italiano; de la Legión Italiana y de otros problemas políticos relativos a la futura constitución de un estado democrático italiano.-

CONFORME

ANOTADO

Se aprobó también, la ponencia del delegado de los italianos en los Estados Unidos de Norteamérica, el cual, en nombre de los millones de obreros de origen italiano que viven en aquel país expresan su solidaridad

A Su Excelencia
el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Doctor Don Enrique Ruiz Guiñazú.-

Buenos Aires.-

E.- V.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

a la causa que sostienen las asociaciones de italia libre en América.-

Anexo a la presente, se remite un recorte de prensa ilustrativo de los actos realizados por la Conferencia Panamericana de Italia Libre.-

Saludo a V.E. con las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.-

Carlos Puntán

Buenos Aires, Agosto 31 de 1942.-

Acúsese recibo.-

MINISTERIO DE RELACIONES
1 SET 1942
Gabinete

Ministerio de Relaciones Exteriores, Archivo General Histórico
Argentina

LA Conf. Panam. DE ITALIANOS LIBRES APROBO EL INFORME DE LA COMISION DE PROPOSICIONES

IMPORTANTISIMA SESION FUE LA QUE SE CELEBRO EN LA MAÑANA DE AYER EN EL ATENEO. — LA ASAMBLEA RINDIO UN ESPONTANEO HOMENAJE A JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ. — EL ACTO DE HOMENAJE EFECTUADO POR "ITALIA LIBRE" ANTE LA ESTATUA DE ARTIGAS

Ayer de mañana hubo otro acto trascendental de la Conferencia Pan-Americana de italianos libres reunidos en el Ateneo, asamblea que echó las bases fundamentales de una República democrática italiana del futuro, y que ha revelado el aporte inapreciable que los hijos de la grande y generosa Italia, residentes en nuestro Continente, pueden llevar a la defensa del mismo. Ocupó lugar preponderante en la dilatada sesión, el informe de la Comisión de Proposiciones, cuyas conclusiones fueron aprobadas, por unanimidad, casi todas ellas.

Cuestiones previas. — Un delegado propuso un homenaje al célebre historiador y estadista Guillermo Ferrero, fallecido en el exilio recientemente. La Asamblea se puso de pie. A continuación, se leyó un mensaje de adhesión a "Italia Libre" y a los fines que persigue el movimiento, de políticos, intelectuales y universitarios del litoral argentino. Era uno de los principales adherentes la Federación Universitaria del Litoral, entidad que agrupa a 8 mil estudiantes.

Informe de la Comisión de Proposiciones. — Esta, que había estudiado en el transcurso de la noche, y de la madrugada, las distintas sugestiones de las Delegaciones, confeccionó su informe, que fué sometido a la Asamblea. Se designó Delegado Relator al Ing. Bagattini, delegado por el Uruguay, quien leyó su pieza.

Los italianos residentes en América. — El primer punto sometido a la consideración, fué el de la Delegación de Brasil, referente a la situación de los italianos residentes en América que han roto relaciones, o declararon la guerra al "eje". Después de leer los considerandos que transcribimos en la última edición, la Asamblea aprobó por unanimidad esta decisión: Dirigir un llamado a todos los Gobiernos de los países americanos que, por los motivos antedichos han tomado medidas contra los inmigrantes, a fin de que se les excluya, con excepción de los elementos que desarrollen actividades antinacionales, de la categoría de "extranjeros enemigos", y que sean exonerados de las medidas restrictivas que han tomado, o podrán tomar en el futuro. Este pedido, será enviado a los representantes de los gobiernos americanos interesados, acreditados en el Uruguay.

Con la "Italian American Labour Council". — La Comisión de Proposiciones aconsejó, la aprobación, que se hizo unánimemente, de una comunicación, diciendo que la Conferencia Panamericana de "Italia Libre", habiendo tomado nota del mensaje de adhesión de la "Italian American Labour Council", firmado por su Presidente, Luis Antonini, agradece vivamente a esta organización, a la cual se encuentran afiliados millones de obreros de origen italiano en los EE. UU. y el solidarizarse con la causa de "Italia Libre"; que "Italia Libre", a su vez, se adhiere a la iniciativa de dicha Asociación en ocasión de la conmemoración panamericana del 45º aniversario del descubrimiento de América; que invita, por último, a todas las asociaciones adherentes —"Italia Libre" de Uruguay, Chile, Perú, Brasil, Costa Rica, Paraguay y Argentina— a tomar acuerdos para su participación en el programa radiotelefónico continental y a las manifestaciones locales que tendrán lugar el 12 de octubre, bajo los auspicios de "Italian American Labour Council".

La defensa de América. — Por unanimidad, la Asamblea declaró que los emigrados italianos en los EE. UU. no combaten sólo por la defensa de la integridad territorial y política de su país de adopción, sino, también, por la integridad territorial y política de todas las Repúblicas Americanas. Por último, que combaten, sobre todo, en defensa **"del sistema de vida americano"**, ese sistema que ha hecho posible que todos los emigrantes italianos que habitan en América vivan, trabajen y prosperen bajo un régimen de libertad política y de igualdad social. Por eso, la Asamblea invitó a todos los italianos que viven en América, a participar con entusiasmo y determinación, "en la lucha contra la quinta columna fascista y nazi"; a solidarizarse con los EE. UU. y los otros países del continente que están en guerra contra el "eje"; y a cooperar sin reservas en la defensa de la integridad territorial y de las instituciones políticas y democráticas de todos los países americanos. Se proclamó, para terminar, que el "eje" es el enemigo Nº 1 de la inmigración italiana, al que había que combatir con la doble condición de hijos de Italia, ya que él ha sido su ruina, y de ciudadanos o residentes de América, ya que pretende conquistar y reducir a la esclavitud a esta segunda patria.

Coordinación de Informaciones.— Siempre por unanimidad, la Conferencia recomendó la constitución de una Oficina de Coordinación de Informaciones en Montevideo, con la cooperación de los diferentes movimientos de "Italia Libre" de América Latina.

La unidad del movimiento fascista fracasa. — Elementos comunistas infiltrados — aunque en proporción insignificante — en la asamblea, promovieron tumulto con motivo del rechazo por ésta de la pretensión de declarar la unidad de todos los movimientos antifascistas, lo que hubiera implicado la entrada del comunismo americano en "Italia Libre", asociación que pretende verse desligada de la política. La Comisión de Proposiciones aconsejó a la Asamblea la adopción de esta declaración: — "Vistas las distintas proposiciones de las delegaciones de Chile, Sec. ción Mendoza (R. A.) y Río de Janeiro, referentes al problema de la unidad de todos los movimientos antifascistas y tratándose, a criterio de esta Comisión, de un tema no comprendido en el temario, declara que se encuentra fuera del reglamento de la Conferencia. No obstante, esta Comisión entiende que este asunto es de resorte exclusivo de cada grupo nacional" Un delegado del Perú, en medio del griterío y de las protestas tumultuosas de los pocos que lo acompañaban, acusó de arbitraria a la Mesa porque no permitía una discusión que ésta objetaba — con acierto — que había quedado cerrada el día anterior. El vice-presidente, Dr. Romualdi, hizo notar a la delegación peruana que la noche antes, en el seno de la Comisión de Proposiciones, la comisión había estado ausente a la consideración. En definitiva, se fué a la votación nominal, resultando adoptada la posición de la Comisión. Votaron ésta, las delegaciones de EE. UU., Uruguay, Brasil, Costa Rica, Paraguay y Argentina. Por no, las de Perú y Chile. Terminado el incidente, siguió en pleno orden el resto de la deliberación.

Solidaridad con las Naciones Unidas. — Por aclamación, se votó la ponencia de la Comisión, de que los italianos libres de América, reunidos en la Conferencia Panamericana de Montevideo, expresasen su más absoluta solidaridad con los pueblos combatientes de los EE. UU. de N. América, Gran Bretaña, Rusia y demás naciones en guerra contra la barbarie totalitaria

Adhesión a la Carta del Atlántico. — La Conferencia, también por aclamación y unánimemente, se adhirió a "la Carta del Atlántico". La declaración, tal como fué redactada, dice así: — **"Al cumplirse el primer aniversario de la** declaración del Atlántico, la Conferencia Panamericana de italianos libres, reunida en Montevideo, afirma que dicha declaración es la garantía de la futura estructuración del mundo sobre las bases de la Libertad, el Derecho y la Justicia, y se adhiere sin reservas a la misma invocando su integral aplicación. Resuelve, además, notificar esta adhesión al Sr. Presidente de los EE. UU. de N. América y al Primer Ministro de Gran Bretaña, quienes proclamaron la mencionada declaración".

Los crímenes del nazi-fascismo.— Se recordará la ponencia presentada por el Sr. Curio Chiaraviglio, de la delegación argentina, transcripta en nuestra edición anterior, en la que se encaraba la futura punición de los culpables de los crímenes del fascismo y se encaraba la creación de una Comisión Internacional de Instrucción de Delitos de este género. Los congresistas también aprobaron esta proposición, declarando que los italianos libres repudian la violencia y los delitos que cometen los fascistas en Italia y en todos los países ocupados. Afirmaron que consideraban, "que sólo la seguridad de una inexorable sanción puede contener estos atentados contra la Humanidad", y que se debe hacer justicia con los responsables directos de los crímenes, aunque sin abrigar espíritu de vengaza, puesto "que esta guerra debe terminar con tal ejemplo de justicia, que nadie pueda olvidarlo jamás".

El Consejo N. Italiano y la Legión de Voluntarios. — En la sólida pieza del Presidente de Italia Libre en el Uruguay, se proponía la creación de un Consejo N. Italiano, cuya jefatura estaría en manos de Sforza, y la formación de una Legión de italianos voluntarios que lucharían junto a las Naciones Unidas. La consideración de la creación de la Legión y del Consejo fué aplazada, por considerar la Comisión que eran puntos que los asambleístas debían discutir en presencia de los interesados, las dos figuras máximas del movimiento, que aun no se hallaban en el Congreso. Es así que se resolvió que lo concerniente a estos puntos, como asimismo, lo relativo a la futura constitución del Estado Italiano, fuera tratado en una reunión de la comisión, a la que concurrirán Carlos Sforza y Randolfo Pacciardi.

Prórroga de mandato. — Por unanimidad, se prorrogó el mandato a los actuales miembros de la Comisión de Proposiciones.

Agradecimiento al Uruguay. — Se resolvió, también, expresar el profundo agradecimiento de la Conferencia "por la generosa hospitalidad y la amplia colaboración prestada por el pueblo uruguayo, las autoridades nacionales, la Prensa, la Radio y las instituciones que han contribuído al magnífico éxito de la Conferencia". El delegado de "Italia Libre" en la Argentina, Prof. Alberto Peccorini, propuso que los asambleístas agradecieran, y presentaran sus congratulaciones por la manera de conducir el debate, al Sr. Tomás Berreta, Presidente de la Conferencia. La moción fué votada, y nuestro correligionario aplaudido, en medio de "¡Vivas!" al Uruguay. Con relación a estos conceptos vertidos acerca de nuestro país, no podemos menos que transcribir dos párrafos —de dos discursos distintos— del relator de la Delegación Argentina, Sr. Curio Chiaraviglio: ..."Sí, de este Congreso de Montevideo salimos reforzados en nuestra decisión, nos vemos rodeados de la comprensión y del afecto de este pueblo latino, que nos alienta en su calidad de abanderado de la democracia. En comunión con el pueblo del Uruguay, realzamos nuestras esperanzas en el triunfo de las fuerzas del espíritu y constatamos que esta pequeña nación por su ímpetu generoso, se ha convertido en la gran potencia moral de Sud América. Igual como nuestros antepasados, nos encontramos otra vez en esta tierra para mantener alta nuestra bandera que simboliza la indisoluble unión de la patria con la libertad. Esta vieja, esta gloriosa bandera, que no podía ser, y que nunca ha sido arriada".

"Creo interpretar el pensamiento de la representación de la Argentina y la voluntad de todas las delegaciones que llegaron de las demás repúblicas del continente, exteriorizando la importancia que tuvo para el éxito de nuestra conferencia la amistosa hospitalidad recibida en Montevideo. La adhesión cordial, el ímpetu generoso de este pueblo ha ensalzado nuestra voluntad de lucha y estimulado la fuerza de nuestras conclusiones. En consonancia con el calor de la simpatía popular, los poderes públicos nos han prestado su desinteresada, eficaz y cordial colaboración. Le pido —señor Presidente— que someta a la asamblea la proposición de dar mandato a la Comisión ya constituída, para notificar nuestra adhesión a la declaración del Atlántico a las Embajadas de EE. UU. y de Gran Bretaña y de expresar nuestro cordial agradecimiento a los poderes de la República del Uruguay".

Vibrante homenaje a Batlle. — Pero, puede afirmarse, que el momento en que vibró la asamblea con mayor emoción, fué aquel en que uno de los congresales, levantándose inesperada y espontaneamente de entre la masa de concurrentes, rindió cálido tributo a la memoria de José Batlle y Ordoñez. El delegado, se llama Fernando Tognetti; y, aunque reside en la Argentina, declaró ser "hijo adoptivo del Uruguay", y amar y conocer nuestras cosas y nuestros problemas, a fondo. En momentos en que se agradecía a nuestras autoridades el que hubieran autorizado la celebración de la Conferencia; cuando, con algo de asombro, se señalada la total solidaridad y comprensión de nuestro pueblo para la noble causa de "Italia Libre"; mientras se elogiaba y se agradecía la cooperación prestada por la prensa, la radio y las instituciones democráticas del país, al movimiento libertador, surgió su voz, pausada y con un dejo de modestia, pero en la que vibraba la convicción más absoluta, la firmeza más inquebrantable y el calor más emocionado del adepto.

Y esta voz proclamó, —que no quisieron decir otra cosa sus palabras— que si nuestro pueblo estaba educado en la escuela de la libertad y de la democracia; que si nuestras instituciones resplandecían prestigiosas; que si vivíamos en un régimen de dignidad y de tolerancia; que si teníamos Prensa libre y Radio libre; que si en nuestra República encontraban amparo el exilado y el perseguido por las tiranías, se lo debíamos a Batlle!...



En primer término, vista parcial del homenaje a Artigas realizado a medio día; un aspecto parcial en que aparecen las autoridades del Congreso. — De bajo: La Mesa del Congreso presidida por el señor Tomás Berreta, quien fué objeto de una moción especial de felicitación por la manera cómo ha cumplido su cometido; en seguida el señor Ricardo Cosio pronunciando su discurso de clausura de la Conferencia, y el ingeniero Bagattini, delegado relator de la Comisión de Proposiciones.

Antes que hubiese podido pronunciar el disertante la palabra, el nombre, "¡Batlle!", estaba en centenares de bocas; y el ilustre estadista y luchador — y nuestro gran Partido — eran clamados por los asambleistas, de pie.

La concurrencia, electrizada por la invocación, prorrumpió, por último, en largos aplausos; y fué así, como el Batllismo se unió y confundió con la noble causa de los italianos libres de América que se levantan contra el oprobio de la tiranía.

Publicamos a continuación, las palabras del delegado Fernando Tognetti:

"Señor Presidente: se ha concedido a un uruguayo la misión de dar las gracias al país en que estamos, y habiendo notado que se han reconocido los altos méritos del pueblo y del Gobierno del Uruguay y de muchas altas personalidades de este país —gracias bien merecidas— me parece que se ha callado el nombre de un hombre grandísimo que hubo aquí en el Uruguay, del hombre que con su poderosa inteligencia y con su profundo sentir supo elevar tan alto los destinos de este país, de esta pequeña Suiza, en la que se están forjando los destinos de América y tal vez, de la humanidad; del hombre que no ha tenido miedo a ninguna ideología; del hombre que supo acoger a todos los desterrados, a todos los perseguidos políticos de América...

(La Asamblea se pone de pie y prorrumpe en aplausos y vivas a Batlle).

Su nombre lo ha dicho el pueblo; José Batlle y Ordóñez!".

(Prolongados aplausos).

Discurso del Sr. Ricardo Cosio. — Designado para pronunciar el discurso de clausura de la Conferencia, el señor Cosio leyó la pieza que a continuación estractamos:

Sr. Presidente; Sres. delegados; señores:

Seguramente es un altísimo honor para este país y para esta ciudad dar albergue en su seno a un núcleo de ciudadanos de tan alta jerarquía moral e intelectual como los que se han reunido en nombre de Italia para considerar los problemas políticos de la hora. Es un gran honor porque es una forma, aunque ínfima, de retribuir todo lo que le debe de su elevación al esfuerzo de esa raza de verdaderos titanes del pensamiento que en todas las horas de nuestra historia han llegado hasta nosotros a apoyarnos en los más sinceros propósitos reformistas de nuestra nacionalidad. Guerreros, cuando fué la hora de la guerra, artistas, profesores, hombres de pensamiento cuando quisimos encontrar, al despertar de nuestra inteligencia la senda verdadera de la felicidad colectiva, fuerzas económicas, músculo y sudor viril para ayudarnos a arrancar del yermo y de la nada riqueza que nos valiera el precio a pagarse por la colocación alta que queríamos dar a nuestra patria. Todo ello lo tuvimos de Italia sólo al precio de considerar a los hombres que venían a trabajar con nosotros, hermanos del mundo, acogiéndolos con un fuerte abrazo solidarista. Pero habría de advenir en el mundo una época histórica de ferocidad en la cual el hombre sería privado de la libertad de trasladarse de un lugar a otro del universo en busca de mayor espacio para ponerse en trance de armonizar mejor con la vida, una época en que el hombre no sería ya un ciudadano del mundo sino un resorte del Estado, rector del deber y usufructuario lo mismo del ciudadano que de la familia.

. . . . . .

Pero la conciencia de Italia que callaba en las calles y en las casas o se extinguía en las cárceles, encarnaba en los hombres fuertes representativos que organizaban la propaganda donde quiera para demostrar el sistema tal cual es. Desde aquí, desde todo el continente americano y desde algunos países otrora libres de Europa, una nueva conciencia italiana se estaba formando para defender los fueros de la nacionalidad, su histórica tradición jurídica y la política liberal y democrática que dió al país tantos años de bienestar social y de apoyo económico.

Si esos esfuerzos fueron o no útiles no podemos decir que lo dirá la historia. Lo está diciendo la historia. Mientras el régimen cae forzado por su propio destino, se levanta aquí la voz de una legión de hombres representativos de una nueva política que ha de hacer de su país lo que siempre ha sido: una gran nación cuya fuerza moral sea indispensable al equilibrio del mundo que vendrá y necesaria en la elaboración de los propósitos con que ese mundo se forme.

. . . . . .

Una cierta vez —hace ya muchos años— al partir de Nápoles un barco que hacía la travesía desde Egipto hasta Génova, en la borda íbamos viendo desfilar las islas de Ischia y Croscita. Eran unas manchitas montañosas levantadas en el azul inalterable del Mediterráneo. Habíamos dejado atrás la maravilla de la bahía con su espectáculo difícil de igualar en el mundo y el sol de medio día iluminaba las rocas cuando los viajeros cambiaban impresiones sobre el archipiélago, la vida de sus habitantes, triste o alegre, según el espíritu del comentarista. —¿Qué hay allí? dijo al pasar, alguien. —Hay muchos presos políticos, contestó otro. Desde ese instante cambió mi visión sobre el mundo que tenía por delante! Ya ni el Mediterráneo me pareció más hermoso. ¡Pensar que en una fortaleza se quiera ahogar el espíritu de Italia es tan insensato como creer que la bota despótica de una raza militarizada puede ejercer la hegemonía del pensamiento universal. El espíritu de Italia, el que vinculó su nombre por los siglos a todas las manifestaciones del arte y de la ciencia, que fué lo mismo jurista que poeta, que levantó al cielo el reto de la cúpula de San Pedro, que amplió las leyes de la física, que hizo la locura inmensa que encierran los muros de Gli Uffici y poemas eternos en mármol y en bronce, no puede perecer en los muros de una cárcel ni extinguirse en las soledades de unas islas. El espíritu de Italia tiene que estar donde el viento lo agite y las emociones lo conmuevan para renovarse y seguir la ebullición de su vida agitada. El espíritu de Italia tiene que sentir el vaivén de la vida y sobre todo la angustia de la hora en que se juega el destino de toda su histórica tradición de grandeza. Por eso está aquí y toma formas en los debates en que se trata de su verdadero porvenir. El espíritu de Italia ni lo detienen ni lo corrompen las dictaduras. Las dictaduras engañan, eso sí, y a veces corrompen a las fuerzas económicas, pero no a las fuerzas morales.

. . . . . .

Cuando despiertan es ya tarde, porque los tentáculos del poder se han arrojado sobre él y lo dominan. La primera luz que ilumina falazmente el entendimiento de las fuerzas económicas, cuando se lanzan a apoyar un régimen de fuerza es la economía dirigida y nacionalista. La crisis es al cuerpo económico lo que la fiebre para las personas: no lo deja pensar. Las promesas del Estado de una tutela salvadora seduce a la economía en crisis. La tutela salvadora se llama nacionalismo a propósito. No para demostrar que es en favor de la nación sino contra las otras naciones a quienes una economía más o menos libre favorece contra el trabajo de casa. Y ahí viene la guerra. Cuando hay desnivel económico entre países libres la economía liberal da la norma para el equilibrio si se usa de ella con buena voluntad. Pero es más fácil al dictador internacional y demagogo fortalecerse con el cuento del nacionalismo contra las otras naciones. El dictador de Italia hizo todo eso con suma habilidad en su primer etapa. Cuando su nacionalismo empezó a rendir frutos los frutos eran amargos. Pero entonces el capital ya estaba aprisionado y el trabajo se ejercía sin derechos bajo la tiranía del poder, tanto en el taller como en el campo. Sin embargo el capital aprenderá difícilmente su verdadero camino salvo que en acontecimientos culminantes de este siglo sirvan para despertarle un sentido nuevo o todavía no revelado.

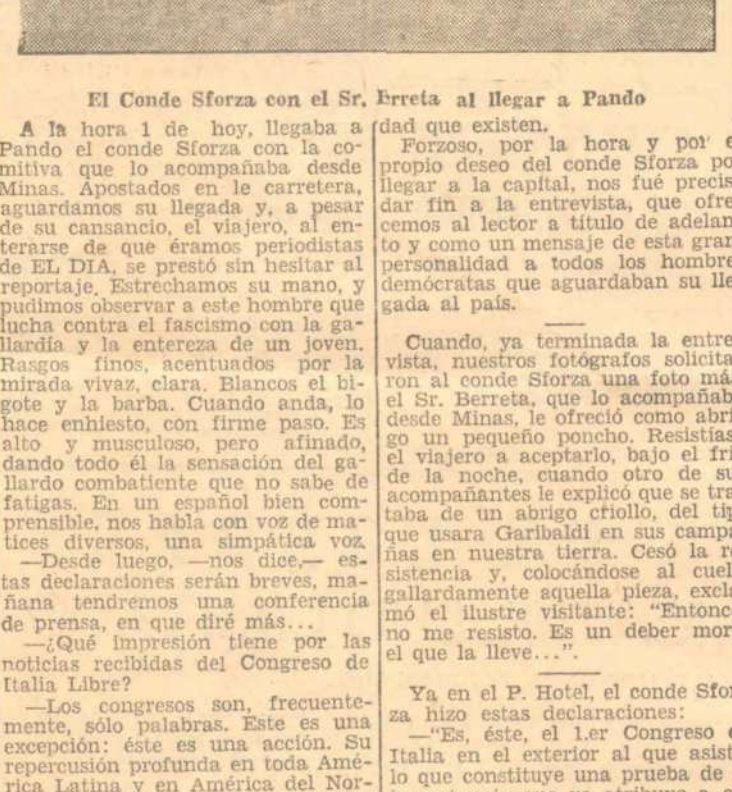
No hay una sola dictadura dentro de la cual uno de los primeros fenómenos económicos no sea el desprecio del trabajo humano sobrevenido por la inevitable falta de derechos vindicatorios y reivindicatorios. No hay el ejemplo de una sola dictadura, también, dentro de la cual uno de los primeros fenómenos económicos no sea el desprecio del capital, los dos por la necesidad fatal de moneda que impulsa a toda dictadura a obtenerla de cualquier modo y costa de los mayores desequilibrios de la fortuna.

Todos esos desarreglos económicos y políticos que atentan contra la moral del ciudadano y contra su salud. La pobreza, el hambre, la cárcel y la desesperanza vamos a vencerlas en esta contra revolución universal en la cual nuestras fuerzas democráticas no han negado su concurso a la formación de una alianza que será respaldo y garantía de la civilización. Pero tenemos también que pensar en el recuerdo de los muertos para levantar sobre ese mismo recuerdo una verdadera democracia universal, económica y política, que no permita los horrores de una orgía de fuego y de muerte como la que estamos viendo.

Contra la barbarie de los totalitarismos coaligados ha de alzarse y se alzará la fuerza de todas las organizaciones democráticas que como la representativa de este congreso de italianos libres ha de ser punto de apoyo para las nuevas nacionalidades llamadas a intervenir en la organización de un mundo más moderno y más humano.

Repito lo que dije al principio. Estais en nuestra casa, en este país, para actuar al amparo de nuestras leyes que han permitido y permitirán expresar nuestro sentir sobre los problemas de Italia cuantas veces se os ocurra. Las puertas de esta ciudad las ha abierto a toda

FORMULA DECLARACIONES A 'EL DIA" EL CONDE SFORZA



El Conde Sforza con el Sr. Erreta al llegar a Pando

A la hora 1 de hoy, llegaba a Pando el conde Sforza con la comitiva que lo acompañaba desde Minas. Apostados en le carretera, aguardamos su llegada y, a pesar de su cansancio, el viajero, al enterarse de que éramos periodistas de EL DIA, se prestó sin hesitar al reportaje. Estrechamos su mano, y pudimos observar a este hombre que lucha contra el fascismo con la gallardía y la entereza de un joven. Rasgos finos, acentuados por la mirada vivaz, clara. Blancos el bigote y la barba. Cuando anda, lo hace enhiesto, con firme paso. Es alto y musculoso, pero afinado, dando todo él la sensación del gallardo combatiente que no sabe de fatigas. En un español bien comprensible, nos habla con voz de matices diversos, una simpática voz.

—Desde luego, —nos dice,— estas declaraciones serán breves, mañana tendremos una conferencia de prensa, en que diré más...

—¿Qué impresión tiene por las noticias recibidas del Congreso de Italia Libre?

—Los congresos son, frecuentemente, sólo palabras. Este es una excepción: éste es una acción. Su repercusión profunda en toda América Latina y en América del Norte, ha dado la prueba de la unidad espiritual de los italianos que viven en este Continente. Esto tendrá un eco moral y político de primer orden. Y, para terminar, deseo agregar, y no como un cumplido sino por un sentimiento de sinceridad auténtica, que estoy muy contento de que esta manifestación de resurgimiento moral italiano, después de la larga vergüenza fascista, haya tenido lugar en Montevideo, una de las capitales más vibrantes de entusiasmo y generosidad que existen.

Forzoso, por la hora y por el propio deseo del conde Sforza por llegar a la capital, nos fué preciso dar fin a la entrevista, que ofrecemos al lector a título de adelanto y como un mensaje de esta gran personalidad a todos los hombres demócratas que aguardaban su llegada al país.

Cuando, ya terminada la entrevista, nuestros fotógrafos solicitaron al conde Sforza una foto más, el Sr. Berreta, que lo acompañaba desde Minas, le ofreció como abrigo un pequeño poncho. Resistíase el viajero a aceptarlo, bajo el frío de la noche, cuando otro de sus acompañantes le explicó que se trataba de un abrigo criollo, del tipo que usara Garibaldi en sus campañas en nuestra tierra. Cesó la resistencia y, colocándose al cuello gallardamente aquella pieza, exclamó el ilustre visitante: "Entonces no me resisto. Es un deber moral el que la lleve...".

Ya en el P. Hotel, el conde Sforza hizo estas declaraciones:

—"Es, éste, el 1.er Congreso de Italia en el exterior al que asisto, lo que constituye una prueba de la importancia que yo atribuyo a este acontecimiento. Estoy convencido que de esta reunión de Montevideo surgirá una nueva vida moral, política e intelectual y, tal vez, militar, que forjará la libertad de Italia; reunión importante, también, para la seguridad de las Repúblicas americanas, que todo tienen que temer de la hegemonía satánica de las dictaduras racistas".

El conde Sforza durante la entrevis ta concedida hoy a uno de nuestros redac tores.

Precauciones policiales.—En tanto esperábamos en la carretera frente a Pando, el arribo del ilustre viajero, comprobamos que habían sido adoptadas precauciones policiales para su custodia. Funcionarios de Investigaciones recorrieron la carretera, agregándose a este servicio un par de motos de la Guardia Metropolitana, que dieron escolta al Conde Sforza y a sus acompañantes desde Pando hasta el Parque Hotel. De Minas hasta la nombrada localidad, el coche que conducía a los viajeros, fué también acompañado por funcionarios de la policía de aquella ciudad.

Hoy recibirá a los periodistas. — En el Parque Hotel, Sforza recibirá esta mañana a los periodistas para formularle declaraciones. fuerza que siente y que piensa una legión de guerreros entre los cuales se hallaba, en primera línea, uno vuestro: el gran Garibaldi, cuya figura amamos a través de las décadas y venerarán nuestros hijos a través de los siglos.

Teneis, pues, todo derecho de reclamar un lugar entre nosotros y nosotros os lo damos con honor. Participamos de los anhelos de Italia como todos los italianos libres, nos sentimos solidarios de su porvenir, creemos en la democracia latina y acogemos con fervor a todos sus representantes más genuinos que nos llegan traídos por los vientos de la tormenta.

Canje de entradas. — En el "Sodre" pueden canjearse hoy las entradas expedidas para el acto de clausura, que tendrá lugar a las 17 y 30 en el Estudio Auditorio.

Homenaje a Artigas. — Como estaba proyectado, una vez que terminó el acto los asambleistas se dieron cita en la Plaza Independencia, donde se realizó el homenaje al Héroe de nuestra nacionalidad, General Artigas. Las distintas delegaciones de "Italia Libre", en las que había cierto número de damas, con sus banderines con los colores de Italia, se hallaban estacionadas en las gradas del monumento, al pie del cual se había depositado una bella ofrenda floral. La Banda Municipal hizo oír, después de otras piezas, el Himno Uruguayo y la Marcha de Garibaldi, que coreó la concurrencia. El intelectual argentino Mario Mariani, invitado especialmente, hizo el paralelo entre Artigas y Garibaldi y se refirió al movimiento de la asociación de italianos de nuestro continente.

Exhortación. — El Club Femenino "Batlle-Brum", Principismo Batllista, exhorta a sus afiliadas a concurrir al acto que se realiza en el SODRE con la asistencia de Sforza y Pacciardi.

La llegada del Conde Sforza. — Llegado el Conde Sforza ayer a la ciudad de Treinta y Tres, en el avión que partiera de Porto Alegre, de inmediato inició en automóvil el viaje de 212 kilómetros hasta Minas, donde lo recibiera la delegación designada por la Conferencia Panamericana de Italia Libre, integrada por su presidente el Sr. Tomás Berreta y los miembros señores Romualdi, A. Peccorini, J. Bagattini, V. Piccinini, R. Rimini, S. Ciccotti, Torcuato Di Tella y otras personalidades italianas. Numeroso público, en las calles por donde pasaba el distinguido huésped le tributó prolongados aplausos. El Conde Sforza, terminada otra etapa de su viaje, fué recibido en el Club Solís, en cuya recepción le entregaron un pergamino suscrito por más de 500 firmas de vecinos de Minas. Una vez finalizado el banquete que fuera organizado en breves momentos, y al que adhirieron más de 100 personas, el Conde Sforza y sus acompañantes partieron con destino a Montevideo a las 23 y 15. Es de hacer notar que el comandante Rodolfo Pacciardi quedó en Río de Janeiro, por inconvenientes de último momento en la visación de sus documentos.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, Agosto 31 de 1942.-

D.A.P.

364

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para acusar recibo de su nota n° 407 del 18 del corriente, en la que informa y remite recortes de prensa referente a la Conferencia Panamericana de Italia Libre.-

Saludo a V.E. con las seguridades de mi mas distinguida consideración.-

Fdo.: C. L. Torriani.-

A S.E. el Sr. Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
de la República Argentina en Uruguay,
Dr. Carlos Quintana.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 462.

Embajada de la República Argentina

a S.

MESA DE ENTRADAS y EXPEDICIONES
DIRECCIÓN GENERAL DE ASUNTOS POLÍTICOS (AMERICA)

Montevideo, agosto 20 de 1942.-

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
24 AGO. 1942
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO

nº 411 -I-

Señor Ministro:

Como complemento a la nota nº 407 -I- de esta Embajada fechada el 18 del corriente, tengo a honra dirigirme a V.E. para llevar a conocimiento de ese Departamento, que con motivo de la Conferencia Panamericana de Italia Libre, efectuada en esta Capital, y la llegada al país del político italiano Conde Carlos Sforza, dicho señor ha sido recibido por el Señor Presidente de la República General Baldomir, en una audiencia de carácter semioficial, como asimismo por el Señor Canciller, Dr. Alberto Guani y, posteriormente, por el Señor Ministro del Interior, Don Héctor A. Gerona.-

CON EL ANEXO CONFORME

Es de público y notorio que el Gobierno uruguayo se ha adherido a las manifestaciones en homenaje a dicho Señor; como también lo expresara en su oportunidad el Dr. Guani, cuando manifestó a un periodista argentino que lo entrevistó, entre otras cosas, que la Conferencia Panamericana de Italia Libre se esfuerza en su vasta esfera de acción por arrancar de la servidumbre a millones de ciudadanos víctimas de la opresión y tiranía del fascismo.-

ANOTADO

Por otra parte, en la llamada "Declaración de Montevideo", se proclama abiertamente la implantación de la República en Italia; se crea el Consejo

A Su Excelencia ////.
el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Doctor Don Enrique Ruiz Guiñazú.-

Buenos Aires.-

E.- V.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

/// Nacional Italiano, que se encargará de los intereses de los ciudadanos de esa Nación, y al mismo tiempo se encargará también de mantenerlos agrupados en su carácter de fuerza política, creando además la Legión Militar Italiana.-

Para mayor abundamiento, y como anexo a la presente, V.E. encontrará varios recortes de prensa en los que se refieren ampliamente pormenores sobre este asunto.-

Saludo al Señor Ministro con las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.-

Carlos Luna

Buenos Aires, Agosto 31 de 1942.-

Acúsese recibo.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"El Día" agosto 18 de 1942

EN UN GRAN ACTO CELEBRADO AYER DE TARDE EN EL SODRE, LA CONFERENCIA PANAMERICANA DE MONTEVIDEO LANZO UNA HISTORICA DECLARACION

CARLOS SFORZA FUE PROCLAMADO JEFE CIVIL DEL MOVIMIENTO DE "ITALIA LIBRE", PRONUNCIANDO UN BRILLANTE DISCURSO. – HABLARON, TAMBIEN, LOS Sres. BERRETA Y MAYO GUTIERREZ

En la tarde de ayer, se celebró el acto definitivo y final con el cual "Italia Libre" echó las simientes que fructificarán en un futuro más o menos cercano. Nos referimos a la reunión del Sodre, donde plasmó el deseo de millones de italianos en una declaración, llamada "declaración de Montevideo", que pasará a la historia. En ella se proclama la República, como la forma de gobierno que se dará el pueblo libre de la Península; se crea el Consejo Nacional Italiano, que atenderá a los intereses de los italianos mientras dure la guerra, y que los agrupará, coordinando su movimiento político y de lucha; se crea la legión italiana, que comandará Pacciardi, y por último, se da a Carlos Sforza el título de Jefe Civil de "Italia Libre". Desde temprano, llenaba totalmente el teatro el público, en el que figuraban personalidades de la diplomacia, la política y las esferas intelectuales. El escenario, adornado, en cuyo fondo se hallaba instalada la orquesta, fué ocupado por las delegaciones de "Italia Libre", las dirigentes de ésta, representantes de las Embajadas de las Naciones Unidas y algunas de nuestras más eminentes políticas. La aparición de Sforza arrancó estruendosos aplausos, que saludaron, también, a los dos oradores que hicieron uso de la palabra: los señores Tomás Berreta y César Mayo Gutiérrez. La Declaración de Montevideo, fué, también, calurosamente aclamada. Comenzó el acto con las palabras preliminares del Sr. Berreta, Pte. de la Conferencia Panamericana de Italianos Libres, quien presentó sus saludos de bienvenida al conde Sforza. Lo siguió en el uso de la palabra nuestro correligionario, Sr. César Mayo Gutiérrez, quien, en una artística pieza del estilo oratorio que le es propio, saludó, a su vez, al ilustre huésped y a los italianos libres reunidos en Montevideo, expresando los lazos que nos unen a la Península y a sus laboriosos hijos. Ambos discursos los publicaremos mañana. Luego, pasó al micrófono el Delegado Relator de la Conferencia, ingeniero Bagattini, quien hizo conocer la Declaración a que nos hemos referido. La orquesta, que había ejecutado el himno Uruguayo y la Marcha Garibaldina, volvió a hacer oir los primeros acordes de la misma, cuando Sforza se adelantó para hablar, a su vez, a la concurrencia.

Las palabras satíricas y frecuentemente humorísticas; las anécdotas intercaladas, y la composición de pintorescas pinceladas y brillantes, característicos del genio latino, hicieron olvidar de inmediato la expresión adusta del gran estadista y luchador, templado en el dolor de la lucha. Puede decirse, que desde el primer momento conquistó a su público, al que, en seguida, hizo suyo totalmente, y apasionar. Y es, que Sforza, entre otras cosas, es un orador de raza, nefito. A él le correspondió con las palabras del Sr. Berreta, quien recalcó que, desde ese momento, Carlos Sforza quedaba consagrado como jefe del movimiento de "Italia Libre". Ocupados el estadista Sforza, el Ministro Belga, la Dra. Paulina Luisi, el Embajador americano Mr. W. Pawley, el Sr. Tomás Berreta, el Sr. Mayo Gutiérrez, el Dr. Cardoso, el Ing. José Serrato, el Sr. Juan Fabini, el Sr. Emilio Frugoni, el Dr. Pedro Diez, el Encargado de Negocios de Gran Bretaña, el Secretario de la Conferencia, Sr. Nicolás Cilla, el delegado de la "Mazzini Society" Dr. Serafín Romualdi, etc., etc., la ausencia del comandante Randolfo Pacciardi, que fué de lamentar, se debió, como se sabe, a que se el Brasil no se le dejó seguir viaje por carecer de la documentación necesaria.



A la izquierda del grabado se ven los oradores en el orden en que hicieron uso de la palabra: el Sr. Berreta, que abrió el acto con una salutación al ilustre huésped; el Sr. César Mayo Gutiérrez, que se refirió a los lazos que nos unen a la península y a sus hijos; el ingeniero Bagattini, luego, que, como delegado relator, leyó la que será la "Histórica Declaración de Montevideo"; y, último, el conde Carlos Sforza que cerró el acto con su brillante discurso. En el grabado de las tres de arriba, nos muestra el estrado, con algunas de las personalidades que lo ocuparon. Las tres restantes enseñan diversos aspectos de la sala del Sodre

EL TRASCENDENTAL DISCURSO DE CARLOS SFORZA

Publicamos, a continuación, el texto íntegro del trascendental discurso pronunciado por Carlos Sforza:

Es para mí motivo de profunda satisfacción haber podido constatar con cuánta generosidad y con cuánta oportunidad política la Conferencia Panamericana de "Italia Libre" ha discutido los más grandes problemas del porvenir de nuestra patria.

No es natural que ahora, en Montevideo más bien que en cualquier otra capital. Desde largo tiempo se conocía el liberalismo profundo del pueblo uruguayo, la sabiduría de sus estadistas y su ferviente generosidad humana. Montevideo ya dado otra vez la prueba que aquí todavía existe el inmortal espíritu de Garibaldi.

Garibaldi, como todos los verdaderos genios, ha tenido un profundo sentimiento del porvenir. Fué el símbolo de la fe de una generación desde el momento que Mazzini, con su muerte por Carlos Alberto de Saboya dictó su vida al resurgimiento de Italia.

Pero, fué también símbolo del porvenir cuando su gran corazón comprendió que el patriotismo y la libertad nacional estaban necesariamente entrelazados y que luchar por la libertad en cualquier lugar, era luchar también por la libertad de su patria. Fué en esta forma que le dieron el título de Héroe de Dos Mundos: él combatió por la libertad del Uruguay con la misma fe con la que combatió por la de Italia desde la defensa de Roma a la batalla de Dijon, también en esta última batalla en tierra francesa en 1870 no combatió solamente por la libertad de Francia sino por el honor de Italia, mostrando que los italianos libres acuden a la defensa de los caídos y no los golpean por la espalda como Maramaldo y Mussolini.

Debemos recordar que nuestro inmortal Mazzini proclamó el primero: "Yo amo a mi patria porque amo a todas las patrias".

Este debe ser nuestro patriotismo de mañana, este es el verdadero concepto italiano desde Dante hasta Mazzini, desde Santarosa, que moría por la libertad de Grecia a nuestros voluntarios que más recientemente lucharon por la libertad de España Republicana: Carlos Rosselli, Battisti, Pacciardi y tantos otros.

Cuando se piensa que el fascismo ha renegado todo lo que mientras se llamaba libertario practicó en la vieja política (la del nacionalismo y de las guerras coloniales, justamente en la época que asistiera al fin de las guerras coloniales) se casi a perdonarle su corrupción, su crueldad y observamos suspirando: "Pobre gente, después de todo son demasiado estúpidos".

Yo creo que la literatura popular napolitana ha servido al fascismo cuando inventó una de sus más pintorescas figuras: payaso creado rey.

Es la debilidad de la entrada en guerra en 1940 a servicio del nazismo alemán que nos impide perdonar a este payaso sangriento: demasiados crímenes ha acumulado en Europa y demasiados peligros ha creado para nuestra Italia.

Es por el convencimiento que nuestras obligaciones no llegan solamente hasta los fines de la patria —por más cara que ella sea— que me siento muy cómodo hablando a un público compuesto de por lo menos dos nacionalidades; si aquí hablo a los italianos de Italia de mañana, el aquí hablo a los uruguayos de los intereses supremos de América, el tema no será diferente sino en apariencia.

Todo está en relación en este mundo, hoy más que nunca. No puede haber una Italia libre sin una América libre. No habrá seguridad para las libertades americanas sin una Europa libre. Es pues con alguna franqueza que yo hablo de Italia, para italianos y para americanos.

Vds. no saben tal vez que yo he vivido a las puertas de mi patria a dos horas de distancia de la frontera, hasta el fatal 10 de junio de 1940, cuando Mussolini, después de tratar de invadir a Francia agonizante, seguro, el pobre, que Inglaterra habría capitulado al mes siguiente, y que él mismo podría ir a sentarse a la mesa tratar a Córcega, Túnez, Niza y todas esas partes en que su amo quiere que Italia libre sea francesa. Viviendo en contacto con amigos que venían todos los días a verme, me ha sido posible escoger con amarga mentalidad que es propia del exilado. Y además, aún hoy no vivo yo con todo mi corazón en una Italia que me es todavía cerrada en un período de dolor que en los momentos de su gloria? Vds. tienen, pues, el derecho de pedirme libertad, en lugar de afirmaciones optimistas.

Y la verdad es que el fascismo no existe más en Italia; no existe más el como mito, ni como esperanza, ni como ideal de algún iluso. Solamente pretenden creer en el fascismo los que han robado demasiado y que desean conservar el fruto del despojo, y los que habiendo cometido demasiados crímenes, ven que el perdón no llegará hasta ellos. No hay, pues, más fascistas fuera de los pocos que defienden la vía o el fruto de sus robos.

El aspecto más alentador de la situación moral italiana es que los jóvenes, todos los jóvenes, hasta los adolescentes, han rechazado con asco el fascismo. Justamente por el hecho que los aprovechadores del fascismo inventaron la infame canción "Giovinezza", los jóvenes han percibido que se les hacía víctima de una estafa por medio de una construcción retórica de crisis. El fascismo había sido sobremanera orgulloso de sus congresos anuales de estudiantes universitarios. Pero ahora suprimirlos: los estudiantes declaran que no querían más una fraseología vacía, sin ideas y concretos. ¿Cómo puede pedirse ideas y libre discusión al fascismo? Lo mismo ocurre en todas partes.

Ni está en favor del fascismo el ejército, que reprocha a Mussolini por haberlo lanzado a un movimiento que ni la nación no comprende. En efecto, todos los armamentos de Italia han sido gastados en la guerra de Etiopía y en la infame guerra de España.

No queda del fascismo ni la burocracia, desmoralizada y corrupción que invade todos los grados de una administración que era antes una de las más correctas de Europa.

El fascismo no es sostenido hoy sino por dos fuerzas:

La policía y el espionaje, y la oposición y la invasión militar alemana.

Es lo que me confirman todos los meses las más autorizadas fuentes italianas. Esto es lo que me hace confirmar hace días en Nueva York, adonde, en una reunión confidencial, los corresponsales del periodismo diario de Estados Unidos, el "New York Times", libres al fin de la censura, me pidieron que expresar toda la verdad. Declararon, y es tratába de conservadores, pero de corresponsales honradísimos:

Que el 90 % de los italianos odian a Mussolini y, cosa más grave todavía en Italia, lo desprecian.

Que el fascismo no lo acepta nadie, ni los mismos que viven del régimen;

Que el rey ha perdido el respeto de los italianos, y que lo único que ganado tal vez es el desprecio.

Esto es lo esencial de esa declaración, que yo he citado al pie de la letra.

Hay impacientes y escépticos, todos Uds. han encontrado algunos de ellos entre quienes observan a veces, con espíritu demasiado simplista: ¿por qué los cosas están así, por qué los italianos no se levantan? Las razones son dos: una de orden material, otra de orden moral.

La razón material es que una sublevación italiana sería aplastada por un servicio hecho a Hitler, por lo cual está hasta tanto el norte de Africa está en manos de Hitler, por sus vasallos de Vichy. Con un cambio del mapa de guerra se podría asistir a una cooperación milagrosa de los italianos, tal como ocurre en Bélgica, en Holanda, en Polonia, en Francia.

Pero, la razón moral de la aparente actual pasividad italiana es más importante todavía: y es que nuestros amigos en el mundo entero no se han dado cuenta todavía que las insurrecciones populares no se hacen con el cuentagotas. Cuando un pueblo oprimido se subleva, barre a los tiranos y a sus cómplices. Pero, que pueden pensar los italianos de ciertas actitudes que significan en práctica: echen Vds. al hombre malo que es Mussolini, pero, por favor, quédense quietos, y no vayan más allá".

Y además, cuál ha sido la voz que, como la que se levantó en los comienzos de la revolución norteamericana en la inmortal declaración de Independencia nos ha llegado hasta hoy de los defensores de la democracia, para declararnos que lo que se odia es el fascismo, pero que se ama y se respeta a Italia; que las dictaduras pueden caer, pero que pero que los pueblos oprimidos que se revelan tienen todo que ganar.

Las leyes de la historia son inexorables, y esta vez se levantará algún día, y con ella llegará la victoria.

¿Qué haremos nosotros aquel día? Nosotros, los italianos que vivimos en el extranjero no debemos pretender derechos de tutores o de mentores frente a nuestros hermanos, que sufren y caigan en Italia y que comprenden y sienten tal vez más que nosotros. Nosotros no podemos decidir para ellos.

Sin embargo, tenemos el derecho y el deber, por el conocimiento que tenemos de las secretas corrientes que existen en Italia, de decir al mundo que nuestro pueblo, en cuanto esté libre de la opresión alemana, asegurará su libertad contra nuevas aventuras fundando la república democrática.

Se me permita aquí abrir un paréntesis. Los consultores extranjeros, es decir, los que comprenden la situación, deberían estas conformes con esta voluntad italiana: el mantenimiento de regímenes sin autoridad y sin honor abriría el camino a una serie de desórdenes, mientras que Italia quiere progresar en la paz. Y, además, ¿no es ha visto lo que las instituciones monárquicas han hecho en la presente guerra, con la excepción magnífica de Inglaterra y un par de otros países menores? Si el Japón es hoy un grave peligro para toda América, eso se debe a que el emperador del Japón es la única monarquía que existe en el mundo.

LA DECLARACION DE MONTEVIDEO

La Conferencia Panamericana de Italia Libre, reunida en solemne sesión pública extraordinaria en el Teatro Sodre de Montevideo, Uruguay, el 17 de agosto de 1942, llamando al pueblo de la ciudad como testigo, dirige ante todo un saludo de estímulo y de solidaridad a los hermanos italianos que en Italia combaten con los medios a su disposición por la liberación de la patria de la dictadura fascista que ha arrojado al país a la más completa ruina. Y al saludo añaden la más solemne promesa de que los italianos de América no desfallecerán en el cumplimiento del deber que tienen de cooperar con todos los medios a su alcance para que la liberación de Italia del fascismo no se realice cuanto antes.

Los italianos libres de América se hacen intérpretes ante sus hermanos de Italia de las seguridades implícitamente contenidas en la Carta del Atlántico y expresamente formuladas en otras oportunidades por los jefes de Gobierno de los Estados Unidos, de Inglaterra y de otros países que integran el bloque de las naciones unidas que la derrota del eje no traerá la derrota del pueblo italiano, pero sí, la reconquista de su libertad y su regreso en completa igualdad al consorcio de las naciones.

Para conseguir este fin, los italianos libres de América consideran su deber ofrecer toda la contribución de que pueden disponer, sea en la actividad política, militar y económica, sea en la preparación de la guerra así como en el aporte inmediato, para el logro de la victoria.

Aún declarando expresamente que al pueblo italiano le corresponde la tarea de darse el régimen político y el programa de reconstrucción económica y social que considere más apto para la Italia de mañana, es expresión unánime del deseo de esta Conferencia, que se realicen los siguientes puntos fundamentales:

Convocación de una Constituyente en la que en condiciones de libertad absoluta, el pueblo italiano pueda darse una nueva Constitución.

Dentos a los lazos indisolubles de complicidad existentes entre el fascismo y la monarquía, es nuestra profunda aspiración que la monarquía sea sustituída por una República Democrática y Social.

La Conferencia considera que para que los italianos libres en el exterior puedan contribuir eficazmente a la realización de estas aspiraciones es necesario constituir un Consejo Nacional Italiano que coordine la lucha contra el fascismo y que lo represente frente a las Naciones Unidas, entendiendo además del patrimonio moral de Italia, los intereses legítimos de millones de italianos que residen en el exterior.

La Conferencia abriga la esperanza que el Consejo Nacional Italiano que reciba de los gobiernos de las Naciones Unidas el reconocimiento indispensable para que pueda operar en el exterior y el apoyo político y moral de Italia tal influencia política que apresure el derrumbe del régimen fascista. Es posible, por otra parte, esperar que el pueblo italiano recoja las reiteradas invitaciones a la revuelta que dirigidas a él por gobiernos de las Naciones Unidas, si éstas no consienten un Consejo Nacional que deberá organizar y encauzar ideológicamente y aún materialmente las fuerzas de la guerra política que habrá de librarse en el momento de la caída del fascismo.

La Conferencia Panamericana considera, además, que bajo el mando de Randolfo Pacciardi haya cuanto antes de darse satisfacción, con la constitución de una unidad militar, al derecho de los italianos libres de participar en la lucha armada para la victoria de la libertad y de la democracia.

La Conferencia, por último encomienda a Carlos Sforza, que ya ha asumido por unánime y espontánea designación el puesto de Jefe espiritual y político de los italianos antifascistas, la tarea de constituir el Consejo Nacional Italiano, confiriéndole las facultades de organizarlo en las condiciones más oportunas.

LA COMISION DE PROPOSICIONES: por Argentina, Sigfrido Ciccotti; por Brasil, Trento Tagliaferri; por Costa Rica, Paulina Luisi; por Chile, Juan Capello; por EE. UU., Serafín Romualdi; por Panamá, Ricardo Amodei; por Uruguay, José P. Bagattini (relator), Tomás Berreta Pte. de la Conferencia; Alberto Pecorini, Vice Presidente; Nicolás Cilla, Secretario General.

ESTABLECEREMOS UNA REPUBLICA DEMOCRATICA, NOS DICE SFORZA

El conde Carlo Sforza recibió a los periodistas ayer. Numerosos reporteros argentinos asistieron a la entrevista.

—Estando fuera de Italia, —comenzó—, mi propósito es no hablar en ese país. Pero, en el caso de un italiano, sobre el gobierno que quiera darse. Toca a él, —44 millones de seres prisioneros dentro de fronteras italianas— decidir tal cuestión fundamental. Pero, —eso sí—, creo estar en perfecto contacto con el pensamiento de mis compatriotas, porque hasta fines de 1940, cuando Mussolini invadió Francia, yo vivía allí, en la frontera con mi país. He estado en relación con los personajes más representativos de Italia, y ellos piensan que la responsabilidad de los males que ha sufrido la gente a causa del fascismo, sino de quienes lo protegen y ocultan esos crímenes".

A medida que habla, se anima la expresión y el ademán de nuestro interlocutor.

"Ahora bien, continúa; ¿cuál es el pensamiento de los italianos demócratas? El de que la monarquía está muerta, y no hemos de dar la bienvenida de una República Democrática, reforma que no será seguida de venganzas, porque la psicología italiana no puede admitirlas. Hemos sido víctimas de una estafa. Los fascistas han sido los más grandes genios de la publicidad, y el fascismo es en suma una gran creación teatral. Cuando todo esto caiga, habrá de un lado 44 millones de italianos y de otro los criminales y los aprovechadores de hoy".

Se le preguntó si cree posible el establecimiento de un gobierno libre fuera de Italia.

—No lo creo necesario. En cambio lo es la creación de un Comité Nacional que reúna a todas las fuerzas morales, intelectuales y aún militares: ese Comité es una verdadera necesidad psicológica.

Alguien quiso que particularizara si el comunismo sería excluído de ese Comité.

—El problema es distinto, —expresó—. Estamos citados para una gran tragedia nacional italiana, que encontrará a los demócratas anti-fascistas. Y no es del caso preguntar a estos si son comunistas, socialistas o de otra tendencia. Todos deberán trabajar por la destrucción del fascismo. Es nuestro pueblo el más individualista de los que existen en el mundo, y aquí se trata de la Italia Libre, y de que ningún italiano quede fuera de la lucha por obtener esa libertad. Pero pídame que si yo digo que no represento a Italia, porque no puedo invocar su representación integral, señalo también que hallo ridículo que algunos docenas de comunistas se paseen por algunas ciudades como defensores de Stalingrado".

—¿Qué piensa Vd. de la creación de la Legión de Voluntarios Italianos?

—"Es un ideal que muchos desean realizar. Pero para iniciar un gran movimiento, hay que organizarse, crear la unidad de ordenación. Esta y muchas ideas deberían ser estudiadas por el Comité Nacional de cuya formación habló, y que constituirían los hombres más representativos de los países libres que luchan contra el fascismo".

DEMOCRACIAS, NOS DICE SFORZA

—¿Qué garantías darían las naciones unidas a los diez puntos que forman la base del movimiento pro Italia libre?

—"Italia no necesitará de protectores del extranjero para resolver sus problemas. Creo que el pueblo italiano, sobre el gobierno que quiera darse. Toca a él, —44 millones de seres prisioneros dentro de fronteras italianas— decidir tal cuestión fundamental. Pero, —eso sí—, creo estar en perfecto contacto con el pensamiento de mis compatriotas, porque hasta fines de 1940, cuando Mussolini invadió Francia, yo vivía allí, en la frontera con mi país. He estado en relación con los personajes más representativos de Italia, y ellos piensan que la responsabilidad de los males que ha sufrido la gente a causa del fascismo, sino de quienes lo protegen y ocultan esos crímenes".

A medida que habla, se anima la expresión y el ademán de nuestro interlocutor.

"Ahora bien, continúa; ¿cuál es el pensamiento de los italianos demócratas? El de que la monarquía está muerta, y no hemos de dar la bienvenida de una República Democrática, reforma que no será seguida de venganzas, porque la psicología italiana no puede admitirlas. Hemos sido víctimas de una estafa. Los fascistas han sido los más grandes genios de la publicidad, y el fascismo es en suma una gran creación teatral. Cuando todo esto caiga, habrá de un lado 44 millones de italianos y de otro los criminales y los aprovechadores de hoy".

Se le preguntó si cree posible el establecimiento de un gobierno libre fuera de Italia.

—No lo creo necesario. En cambio lo es la creación de un Comité Nacional que reúna a todas las fuerzas morales, intelectuales y aún militares: ese Comité es una verdadera necesidad psicológica.

Alguien quiso que particularizara si el comunismo sería excluído de ese Comité.

—El problema es distinto, —expresó—. Estamos citados para una gran tragedia nacional italiana, que encontrará a los demócratas anti-fascistas. Y no es del caso preguntar a estos si son comunistas, socialistas o de otra tendencia. Todos deberán trabajar por la destrucción del fascismo. Es nuestro pueblo el más individualista de los que existen en el mundo, y aquí se trata de la Italia Libre, y de que ningún italiano quede fuera de la lucha por obtener esa libertad. Pero pídame que si yo digo que no represento a Italia, porque no puedo invocar su representación integral, señalo también que hallo ridículo que algunas docenas de comunistas se paseen por algunas ciudades como defensores de Stalingrado".

—¿Qué piensa Vd. de la creación de la Legión de Voluntarios Italianos?

—"Es un ideal que muchos desean realizar. Pero para iniciar un gran movimiento, hay que organizarse, crear la unidad de ordenación. Esta y muchas ideas deberían ser estudiadas por el Comité Nacional de cuya formación habló, y que constituirían los hombres más representativos de los países libres que luchan contra el fascismo".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"El Plata" agosto 19-1942

CON MOTIVO DEL CONGRESO DE ITALIANOS LIBRES

MANIFESTACIONES DE NUESTRO CANCILLER

Reporteado por un diario argentino, el Ministro de Relaciones Exteriores, hizo las siguientes declaraciones. Dice el colega referido:

★ EL URUGUAY CONTRA LA TIRANIA FASCISTA—

Nuestras preguntas de índole política, en el orden internacional, son amplias y numerosas, como son amplias y numerosas, como son claras y firmes las respuestas del canciller Guani, no sólo en torno al problema de actualidad relativo a la Conferencia Panamericana de Italia Libre —a la cual el ministro uruguayo envió su adhesión, doblemente expresa, como titular de Relaciones Exteriores y como presidente del Comité Consultivo de Defensa Continental—, sino con referencia al problema humano, de justicia universal, que comprende a todos los hombres de los pueblos oprimidos, que llegados a América deben tener aquí, según declara sin ambages ni ambigüedades el doctor Guani, no solamente la libertad física y la seguridad de sus vidas contra la opresión y el terror de sus países de origen, sino también la garantía del libre ejercicio de todos los Derechos del Hombre y aún el apoyo, la colaboración de las naciones democráticas de América para que puedan sumarse, con su dolorida experiencia, y sus anhelos de justicia, a las grandes reivindicaciones humanas, contra los países donde sufrieron despojo y violencia. Llega a más este canciller verdaderamente ilustre entre los más preclaros que tuvo la democracia americana: llega a autorizar con sus palabras la esperanza de millones de hombres en la organización de una gran fuerza libertadora de los pueblos sojuzgados, que se formaría en nuestro Continente con todos los ciudadanos de dichos pueblos, en pugna con los regímenes de opresión que los esclavizan.

★ DECLARACIONES DEL CANCILLER—

—"Mi país tiene abierta sus puertas a toda manifestación que conduzca al desarrollo de las ideas liberales que constituyen el fondo histórico de nuestra nacionalidad" —nos expresa textualmente el ministro uruguayo de Relaciones Exteriores. Y agrega: "Con libertad, ni ofendo ni temo", dice uno de los pensamientos sagrados de nuestra vida republicana. Deseamos que es eprincipio sea general en el mundo entero, y desde el estallido de la contienda atroz que en estos momentos nos azota, nadie ha dudado aquí de que los totalitarismos no sean la negación de la libertad".

"De ahí el gran movimiento popular en favor de las democracias en guerra, que se agita en la opinión nacional, porque todos piensan que **privar al hombre de su libre albedrío, es condenarlo a la esclavitud, y la esclavitud hace ya tiempo que fué abolida en estas tierras libres de América. La Conferencia Panamericana de Italia Libre se esfuerza, en su vasta esfera de acción** —prosigue textualmente el doctor Guani— **por arrancar de la servidumbre a millones de ciudadanos víctimas de la opresión tiránica del fascismo".**

★ EL CENSO DE LOS ADICTOS AL "EJE"—

—"Es exacto que existen otras iniciativas tendientes a los mismos fines que persigue la organización panamericana de Italia Libre —continúa nuestro interlocutor—; **los mismos alemanes se han manifestado en un sentido semejante**; les agrego que el Comité de Emergencia, creado en Río de Janerio, para la defensa política del Continente y que, bajo mi presidencia, funciona en Montevideo, ha sometido ya a consideración de los gobiernos de América **un proyecto tendiente a precisar la posición de los ciudadanos de los países del Eje que viven en nuestro Continente y que son contrarios a sus gobiernos dictatoriales.** Cuando este proyecto se lleve a la práctica, **podrá apreciarse la cantidad real de habitantes que hállanse en esa situacióny que, llegado el momento, constituirán, sin duda, una fuerza inmensa de liberación y emancipación de sus compatriotas oprimidos.**

★ MAS ALLA DEL DERECHO DE ASILO—

—"**El derecho de asilo**, que ustedes mencionan —responde a otra pregunta—, **no sería tal sin la libertad que debe amparar al exilado.** La historia americana, precisamente, **está** llena de ejemplos de la solidaridad fraternal con que los gobiernos y los pueblos de este continente ha acogido a los ciudadanos víctimas o fugitivos de los peores despotismos.

"Si normalmente es un deber entre naciones no fomentar las anarquías o las guerras civiles, productos de antagonismos políticos internos —dice el texto de la respuesta del canciller uruguayo, a nuestro cuestionario—, **no hay duda, a la vez que resulta permitido amparar y aún colaborar en el desarrollo de las grandes reivindicaciones humanas, como las que, en el momento actual, defienden los pueblos aliados, contra las bestiales arremetidas de la fuerza puesta al servicio de los más bajos designios".**

★ LOS ITALIANOS Y EL URUGUAY—

—"Es cierto que nuestro país profesa una simpatía profunda por Italia y a los italianos. La historia del trabajo en la República está formada, en gran parte, por la contribución que esos honrados e inteligentes peninsulares, han aportado al progreso de ella. Nadie olvida, efectivamente, la participación fraternal de sus hijos en nuestros dolores como en nuestras alegrías. Los apellidos de origen italiano forman mayoría en la sociedad uruguaya; en todos los órdenes de actividades: profesionales, comerciales, políticas, aparecen los nombres que recuerdan la fecunda y pródiga inmigración italiana a la República. En la historia, usted ha citado un gran nombre, brillante y glorioso como pocos: Garibaldi, cuya estatua se ha erigido en parte céntrica de nuestra metrópoli".

★ ¿SE CUMPLIRA LA PROFECIA DE GUANI?—

"Como si presintiera, hace veinticinco años, que el fascismo habría de asolar las libertades de Italia y que, al fin, italianos y uruguayos tendrían que volver a pelear juntos contra un enemigo común, el doctor Alberto Guani, pronunció entonces unas palabras que tienen, hoy, todo el carácter de una profecía. Contribuye a investirlas de esta fuerza providencial, de esta misteriosa intuición del futuro, el que sea el propio canciller quien espontáneamente nos las recuerde al término de nuestra entrevista para "Crítica", cuando nos dice:

—Voy a cerrar estas declaraciones, que ha sido usted tan gentil en solicitarme, reproduciéndole las palabras que, poco antes de inaugurarse esa estatua, pronunciaba yo mismo hace un cuarto de siglo y que creo cobran cierta oportunidad: "Al evocar a este guerrero, cuyo cuerpo se envuelve en el poncho inmortal de neustros gauchos, símbolo rudo de la compenetración de nuestros anhelos democráticos, séame permitido hacer votos porque permanezcan unidas nuestras dos naciones, por el vínculo fraternal de las cantas causas; **y porque nuestros brazos y nuestros corazones, como se confundieron ya una vez dentro de los muros de Montevideo defendiendo las libertades públicas del Río de la Plata, vuelvan a confundirse, siempre que así nos lo demanden la redención del ideal esclavizado, o el dolor de los pueblos oprimidos".**

¿Se cumplirá la profecía de Guani? Por lo pronto, el Uruguay es el primer país que ha abierto sus brazos y amparado bajo su bandera la bandera de lucha de los italianos libres, para que su voz profundamente italiana de antifascistas grite, ante todo el continente, la orden de marcha contra la tiranía y de combate por la redención de Italia.

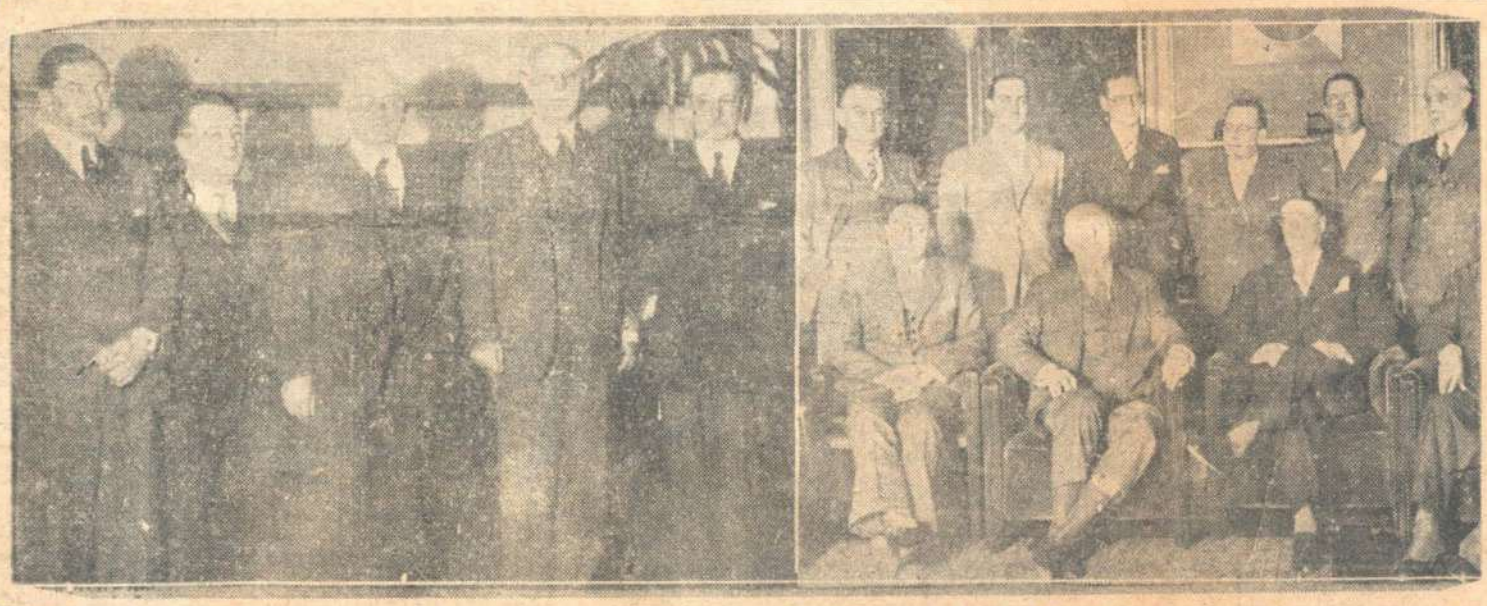
"El Plata" 19 agosto/942

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"La Mañana"

agosto 19 de 1942

El conde Sforza visitó al Presidente de la República y al M. del Interior

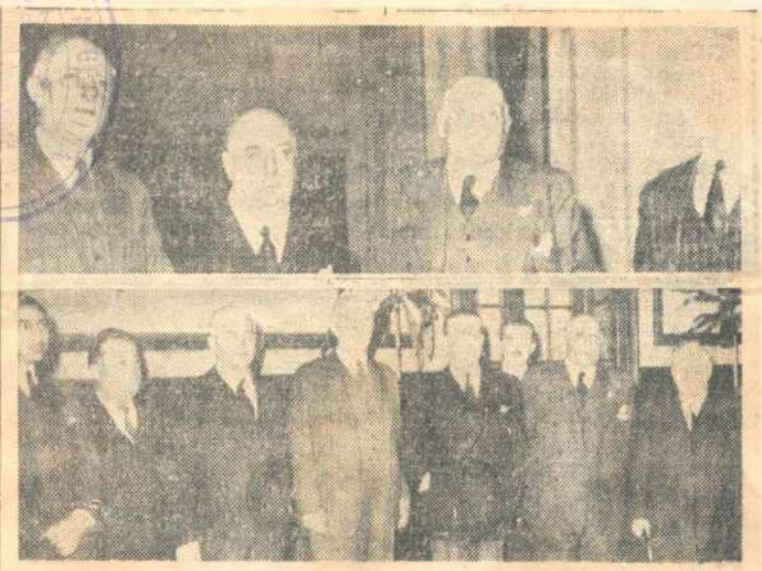


El conde Carlos Sforza, que, como es del conocimiento público, es nuestro distinguido huésped desde hace varios días con motivo de realizarse en el Uruguay la Conferencia pro Italia Libre, visitó ayer en compañía de varios delegados, al presidente de la República, general Alfredo Baldomir, con quien aparece acompañado en la foto de la izquierda de la presente composición gráfica. — Más tarde, el conde Sforza y sus acompañantes, hicieron también una visita al ministro del Interior, escribano Héctor Gerona. Esta segunda visita aparece reproducida en un instante de la misma, donde aparecen el ilustre visitante con el ministro, el subsecretario del Interior y otros altos funcionarios de dicho ministerio

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"El Tiempo"
agosto 14 de 1942

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA



☆ EN el día de ayer el Conde Sforza, proclamado jefe del movimiento en pro del establecimiento de la República en Italia por la Conferencia de Italianos Libres, recientemene realizada, visitó al Presidente de la República, general Baldomir, y al canciller Dr. Alberto Guani. En las fotos que publicamos aparece junto al general Baldomir, consejero don Tomás Berreta, señor Torcuato de Tolla, jefe de los italianos libres de la Argentina, y otras personas. Luego, en la cancillería durante la visita que efectuara al Dr. Alberto Guani.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, Agosto 31 de 1942.

D.A.P.

367

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para acusar recibo de su nota nº 411 del 20 del corriente, con la que remite algunos recortes de prensa e informa acerca de la Conferencia Panamericana de Italia Libre.-

Saludo a V.E. con las seguridades de mi mas distinguida consideración.-

ROBERTO GACHE
SUBSECRETARIO
de Relaciones Exteriores

A S.E. el Sr. Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
de la República Argentina en el Uruguay,
Dr. Carlos Quintana.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
18 SET. 1942
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO

MESA DE ENTRADAS y EXPEDICIONES
DIRECCIÓN GENERAL DE ASUNTOS POLÍTICOS (AMÉRICA)

CONSULADO
DE LA
REPÚBLICA ARGENTINA

Carmelo, septiembre 16 de 1942.-

Guerra 163.

Nº 84 V 1942.-

OBJETO: s/constitución de un Comité.-

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V. E. elevando a su conocimiento que se ha constituído, recientemente, en esta localidad, un Comité denominado "Italia Libre", el que cuenta con ochenta adherentes, aproximadamente, presidido por don Victorio Ferrando.-

Dios guarde a V. E..-

CÓNSUL

CONSULADO ARGENTINO
16 SET 1942
CARMELO R.O.U.

Buen os Aires, setiembre 29 de 1942.

Acúsese recibo.

ANOTADO

A S. E.,
El Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Doctor Don Enrique Ruiz Guiñazú,
BUENOS AIRES.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, setiembre 20 de 1943.

D.A.P.

Señor Cónsul:

Acuso recibo de su nota nº 84 de fecha 16 del corriente en la que informa sobre la constitución en esa localidad de un Comité denominado "Italia Libre".

Saludole con toda consideración.

Al señor Cónsul de la República en Carmelo,

D. Augusto Curubeto.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	N.º	PROCEDENCIA	OBJETO